

cdgturismo activo

Córdoba: mágica naturaleza por descubrir

Tres parques naturales, –los de Cardena-Montoro, Sierra de Hornachuelos y Sierras Subbéticas–, y una amplia red de Zonas Húmedas declaradas “Reservas Naturales” y “Zonas de Especial Protección para las Aves” (ZEPA) constituyen el soporte fundamental del turismo natural en la

CUANDO EL VIAJERO ÁVIDO DE DESCUBRIMIENTOS SE ADENTRA EN LA GEOGRAFÍA CORDOBESA, –TAN DESCONOCIDA COMO SORPRELENTE–, NO DEJA DE DARSE CUENTA DE QUE ESTA TIERRA ESCONDE LUGARES QUE ESCAPAN A LA IMAGINACIÓN, COMO “ESCONDITES” QUE HAN SOBREVIVIDO EN EL TIEMPO, EXPONENTES DE UNA GRAN RIQUEZA Y BIODIVERSIDAD. TEXTO: MANUEL RIVERA MATEOS

provincia, si bien son otros muchos los lugares de interés naturalístico existentes como los numerosos embalses y pantanos de espesa vegetación ribereña e interesante ornitofauna o los numerosos parques periurbanos y forestales que jalonan la extensa geografía provincial como oasis de biodiversidad. La Consejería de Turismo y Deporte viene fomentando, por ello, el desarrollo de nuevos productos turísticos dentro del segmento de turismo activo y de naturaleza, que cuenta ya en la provincia con una oferta atractiva y amplia de empresas y actividades de oferta complementaria de ocio, turismo deportivo y tiempo libre. El Guadalquivir atraviesa de este a oeste la provincia dividiéndola en dos partes bien definidas: al norte la Sierra Morena y al sur la vasta y ancha Campiña. Su cauce alto, con más de 50 kms. de aguas tranquilas, se convierte en un “sendero”

Foto: © Salvador Cerdá

Sierra de Cardena y Montoro en Los Pedroches.



Turismo Andaluz SA

exuberante que baña una infinidad de parajes naturales que reúnen las condiciones idóneas para gozar y vivir no pocas aventuras: piragüismo, vela, kayak, pesca y escalada en roca en el Peñón del Águila. Al norte en la Sierra Morena, existen aún lugares perdidos, casi abandonados y olvidados, donde

la naturaleza se muestra en todo su esplendor; donde la vegetación permanece casi inalterada, donde el lince y la nutria encuentran uno de sus últimos refugios en los Parques Naturales de Hornachuelos y Cárdena-Montoro, abundando los ciervos y jabalíes y las águilas que adornan con sus vuelos el limpio

azul del cielo. Pero el extremo norte de la provincia es también, en Los Pedroches y el Valle del Guadiato, una extensa llanura que acoge los mayores bosques adheridos de Europa, un agreste campo de soledad y frontera de siglos, fin de Castilla y comienzo de Andalucía. Pocos sitios hay tan maravillosos como una dehesa en primavera, cuando resurge la vida en los encinares y alcornoques con sus infinitos puntos florales multicolores salpicando las verdes praderas; verdor de herbazales que, al unísono con las jaras, cantuesos y romeros del monte, impregnan el aire de aromas naturales.

Estallido cromático
No menos atractivos son también los insólitos y extraños paisajes intraserranos y abruptos de las sierras de Obejo, de los Santos, Guadalbarbo, Adamuz, Montoro y Hornachuelos, donde se mezclan armoniosamente añejos paisajes agrícolas con las espesuras más vírgenes del autóctono bosque

El cauce alto del Guadalquivir se convierte en un "sendero" exuberante que baña una infinidad de parajes naturales en los que vivir no pocas aventuras: piragüismo, vela, kayak, pesca y escalada en roca

mediterráneo. Todas conforman un gran relieve serrano a más de doscientos metros sobre los campos circundantes de Los Pedroches y el Valle del Guadiato, y sus suaves y alomadas siluetas, cubiertas de espesa vegetación, presagian un encuentro inesperado con alguno de sus secretos moradores: roquedos inaccesibles que crían águilas reales y perdiceras y donde zorros, tejones y meloncillos se encuentran a sus anchas entre el pringoso matorral de jaras, coscojas y aulagas: paraíso de los turistas de naturaleza y de aventura, que tomando como epicentro el albergue rural de Espiel pueden encontrar un sinfín de actividades de tiempo libre, orientaventura, piragüismo, pesca, caza, escalada o senderismo. En las sierras cordobesas no hay hayas ni abedules como en los



Foto: © Mancomunidad de Municipios de la Campiña Sur

La Campiña Sur cordobesa ofrece todo tipo de rutas para el aficionado al ciclismo.



Foto: © Mancomunidad de Municipios del Alto Guadalquivir

Escalada en el Peñón del Águila.



Foto: © Archivo Europa

Parapente en los cielos cordobeses.

En las sierras cordobesas no hay hayas y abedules como en el norte de España. Pero aquí, en el sur, el cambio de color de las hojas con sus tonalidades otoñales se reduce a no pocos paisajes y especies de árboles que nos recuerdan las frondas húmedas de las tierras más verdes: arces de Montpellier, quejigos, avellanos, alisos, castaños, olmos o robles melojos



Foto: © Mancomunidad de Municipios del Alto Guadalquivir

Embarcadero en Ulla del Río.

bosques del norte de España, pero aquí, en el sur, el cambio de color de las hojas con sus tonalidades otoñales, se reduce a no pocos parajes y especies de árboles que nos recuerdan las frondas húmedas de la España Verde: arces de Montpellier, quejigos, avellanos, alisos, castaños y olmos de los Baños de Popea, en Trassierra, muy cerca de la capital, bosques de ribera muy bien conservados en el río Guadalora en Hornachuelos, o robles melojos del sureste de Cardena. Al sur del Guadalquivir, en pleno corazón de la Campiña, podemos pasear entre viñedos en el marco de la denominación de Origen de Montilla-Moriles (la "Ruta del Vino"), visitando bodegas, toneleías y lagares tradicionales y disfrutando de catas en las que pondremos a prueba nuestros sentidos. No hemos de olvidar las profundidades de la gran mole calcárea

y hueca del Parque Natural de las Sierras Subbéticas cordobesas, como el sistema tectónico de Abuchite en Luque, con un recorrido subterráneo de 1.182 metros de galería y un desnivel de hasta 142 metros, con no pocos puntos inexplorados de gran atractivo para los amantes de la espeleología o con numerosas cuevas como la de los Murciélagos en Zuheros, que confieren a este espacio un gran valor turístico. Pero es la "Vía Verde del Tren del Aceite" el cordón umbilical de este espacio, que ha supuesto la recuperación del antiguo trazado ferroviario de vía estrecha para su uso y disfrute a través del cicloturismo, senderismo y puntualmente el turismo ecuestre. Un recorrido de 58 kms. por los bellos paisajes del Parque Natural de las Subbéticas y la Reserva Natural de la Laguna del Salobral, que se mezclan con la arquitectura ferroviaria de puentes, estaciones, casas de pasos a nivel y túneles y los paisajes urbanos pintorescos de pueblos encalados y de arquitectura popular andaluza, todo ello con solución de continuidad con las vecinas tierras de Jaén a través de su Vía Verde del Aceite. Y aquí, en las



Foto: © Archivo Europa

Cueva de los Murciélagos, en Zuheros.

Subbéticas, en el centro geográfico de Andalucía simbolizado por la cumbre caliza e imponente del "Picacho" de Cabra, no hay tiempo para aburrirse porque el turista animoso puede elegir entre subirse en un globo aerostático, en una bicicleta de montaña, en un rocódromo, en un caballo de pura raza en el Centro de Interpretación del Caballo de la Dehesa del Colmenar o entretenerse en talleres y actividades complementarias en una granja-escuela o un albergue rural.

Delegación de Turismo y Deporte de Córdoba



C/ Gran Capitán, 12. Pta. Baja. 14071 Córdoba. Tel. 957 015 700. Fax. 957 015 735.

En www.andalucia.org puede obtenerse información sobre turismo activo en Córdoba y del resto de Andalucía.